

ORDRES NUEVOS

EN BELÉN
DÍOS CONFÍA
SU OBRA
A MANOS
SENCILLAS.



CONTENIDOS



04 Carta de Navidad

Sor M^a Concepción Monjas,
Visitadora provincial

06 Extendió sus sarmientos hasta el mar

- Casa Santa Luisa
- Casa San Vicente

14 Compañía

Encuentro festivo y fraterno

15 Formación

- La consagración empieza en el corazón
- Emisión de Votos de Sor Laurieta Chindambu

19 Educación Vicenciana

- Concurso tarjetas navideñas
- Un villancico de gratitud

22 Acción Social

Del discurso a la práctica

24 Pastoral

- Encuentro de Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles
- Ejercicios Espirituales para jóvenes
- Inconfundibles
- Jóvenes Vincencianos en Taizé, París

32 Noticias

Un nuevo paso en el camino vicenciano

32 Destinos

32 Celebrar la vocación

34 A la Casa del Padre



CARTA DE NAVIDAD

Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial

Madrid, 11 de diciembre de 2025

Muy queridas Hermanas,

San José se ha dejado abierta la puerta de la carpintería, las virutas vuelan y alguna ha llegado hasta nosotras, testigo de que algo pasa. La garlopa, el cepillo, la escuadra y el cincel intuyen que las manos de José están especialmente creativas, este artesano de útiles sencillos se ha convertido en el autor de la cuna del mismo Dios. Gracias a aquel sueño, se metió de lleno en la Historia, sin huir, y desechó la idea de repudiar a su joven esposa, porque entendió que **Dios es artesano de sueños**, de imposibles y de obras que se escapan de las manos.

María, asustada, primeriza, dejó todo, y se olvidó de las últimas puntadas que había dado a los pañales de su hijo. Un hatillo, algunas mantas, un poco de ropa, pero... ¿para qué? Si su seno estaba siendo la **alfarería del mismo Dios**. Allí siguió el torno silencioso y sereno lleno de confianza del primer Hágase.

Mirar a estos padres primerizos agudizan nuestros sentidos en esta Navidad 2025, en la que nos asomamos como ARTESANAS DE PAZ Y ESPERANZA.

Dios creador, artesano de la Historia: crea y modela.

No hay mayor ni mejor obra de artesanía que Dios-con-nosotros, la Encarnación del Hijo de Dios, que hace a Dios artesano de la Historia, a través de su Palabra:

“Al principio ya existía la Palabra, y la Palabra era Dios. Todo existió por medio de ella, sin ella nada existió de cuanto existe” Jn 1, 1-3

Palabra creadora de cósmicas grandezas, de búsquedas, de inquietudes, de compromisos, de luchas y de gozos. Dios es el artesano que trabaja pacientemente la arcilla, que modela la historia y que nos hace artesanas de caridad, porque Dios confía su obra a manos sencillas.

Los profetas: artesanos de esperanza.

Los textos del nacimiento repiten que **los profetas lo habían anunciado**. Bendita intuición, benditos artesanos del futuro y de las promesas:

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado **por medio del profeta**: *“Mira, la Virgen está encinta, dará a luz a un hijo que se llamará Enmanuel, que significa Dios con nosotros” Mt 1, 22-23*

“...como está escrito por el profeta: Tú, Belén, en el territorio de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo Israel” Mt 1, 5-6

Los profetas cogen el hilo de la historia de la Salvación y alumbran el futuro, la novedad, y nos invitan a ser artesanas de esperanza, a hablar y a narrar acontecimientos positivos, buenas noticias, mejores augurios, miradas positivas hacia el prójimo, alegría en nuestra vida cotidiana, confianza plena en Él.



Dios con nosotros: filigrana de amor.

La huella de Dios en el hombre es imborrable, desde que se hizo uno de tantos, dignificó nuestro barro, nuestra existencia y es icono de nuestra vida como Hijas de la Caridad, llamadas a descubrirle encarnado en las personas a las que servimos. En esta Navidad encuentro a muchas artesanas que como María y José han confiado en el sueño de Dios:

■ Artesanas del Barro: las que modelan vida.

Como el alfarero que da forma al barro húmedo, vosotras modeláis humanidad allí donde parece quebrada. Cada persona herida, abandonada o cansada encuentra en vuestras manos un nuevo contorno: dignidad, escucha, abrazo y camino. Modeláis sin ruido, pero con una fuerza que transforma.

■ Artesanas del Pan: las que alimentan cuerpos y almas.

Con vuestras manos que reparten, organizan y multiplican, sois pan partido para los pobres. Alimentáis a quienes no tienen mesa, pero también dais el pan de la mirada limpia, la paciencia y la ternura.

■ Artesanas de la Costura: las que unen lo que está roto.

Hay roturas que no se ven: heridas antiguas, soledades profundas, conflictos silenciosos. Vosotras, puntada a puntada, reparáis tejidos frágiles: familias desgastadas, personas sin red, vínculos que parecían perdidos. Coséis con hilos de compasión y firmeza.

■ Artesanas de la Escucha: las que sostienen en lo oculto.

La paz nace, muchas veces, de un silencio compartido. Vuestra escucha humilde abre espacio interior, ordena, calma y devuelve esperanza. En un mundo que grita, vosotras bendecís escuchando, acogiendo y guardando.

■ Artesanas de la Luz: las que encienden esperanza.

Allí donde estáis sois pequeñas llamas que iluminan, también desde la quietud de la edad y la enfermedad. Vuestra oración enciende muchas esperanzas.

■ Artesanas del Camino: las que acompañan sin detenerse.

Con paso firme y corazón disponible, seguís las sendas de los pobres. Acompañáis procesos largos, difíciles, sin abandonar a nadie. A vuestro lado, la gente, los jóvenes descubren que no caminan solos.

■ Artesanas del Encuentro: las que construyen fraternidad.

La paz se hace reuniendo, uniendo, reconciliando. Vuestra vida comunitaria, sostenida con generosidad y perdón diario, es un signo profético. Sois taller donde Dios sigue creando familia.

He encontrado entre vosotras tantas artesanas que no sé si cabrán en el Belén provincial. Gracias.

¡Feliz Navidad y bendecido 2026!
Para cada una de vosotras y vuestras familias.
Un fraternal abrazo.



La memoria habitada: historia de la Casa Santa Luisa, Madrid (XIX-XX)



Ilustración de dos planos de Madrid donde se ve el solar que actualmente es General Martínez Campos (anteriormente conocido como Paseo del Obelisco y Giner de los Ríos).

Disponible en
<https://visualizadores.ign.es/comparadormapas/>



"Las casas como las personas guardan la memoria de quienes las habitaron".

Superponer el mapa del siglo XIX al plano actual es, en cierto modo, contemplar el paso del tiempo. Donde antes se abrían huertos y caminos, hoy se alzan calles rectas con fachadas alineadas en una ciudad que apenas deja espacio al recuerdo. Y, sin embargo, en ese hueco invisible del mapa, permanece la historia de quienes la habitaron y el rumor de quienes la hicieron posible, dejando en ella, la huella escrita de su memoria.

A partir de esa huella comienza la historia de la Casa, una historia que, más de un siglo después, sigue viva.

En la historia de una casa se entrelazan las aspiraciones de una época, los proyectos que dieron forma a sus muros y los gestos cotidianos que la llenaron de vida. Cada dato recuperado es una puerta que se abre a quienes la imaginaron y la hicieron posible, mujeres que actuaron desde su tiempo y circunstancias. A nosotros, observadores, nos corresponde narrar sus huellas con respeto y gratitud, conscientes de que en su memoria se refleja también una parte de la nuestra.

Para comprender los orígenes de la Casa de Santa Luisa es preciso situarse en el Madrid de comienzos del siglo XX, cuando el antiguo barrio de Chamberí consolidaba su crecimiento. Ya en 1869, la casa de Santa Isabel y su sucursal del barrio de Canillas¹ comenzaron a resultar insuficientes para acoger las obras en expansión y el número creciente de Hermanas.

Ante esta necesidad, se concibió la idea de construir una Casa Central que reuniera la dirección y la administración de la Provincia y sirviera de sede para diversas obras apostólicas.

Sor Coste² adquirió un terreno que lindaba, al norte con el paseo del Obelisco, Oriente con la calle de Chamartín, Poniente con la propiedad de D. José Dorregaray y D. Dionisio Hidalgo y al Mediodía con la propiedad de D. Juan José Vicente y D. Manuel Lozano.

Sin embargo, fue Sor Massol³ quien, veinticinco años más tarde, llevó a cabo el proyecto de edificar la Casa Central de las Hermanas franco-españolas de las Hijas de la Caridad.

² Sor Amelie Coste Visitadora de la Provincia francesa desde mayo de 1868 a mayo de 1876; ASL Caja 4, carpeta 4.

³ Sor Catalina Massol, Visitadora de la Provincia franco-española de las Hijas de la Caridad desde julio 1900 a febrero de 1920; ASL, Caja 4, carpeta 4.

¹ Propiedad de Da Natalia Urzaiz de Cavero.



En la conmemoración del cincuentenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, el nuevo edificio recibió el nombre de Casa de María Inmaculada. Las obras comenzaron en 1901.

El edificio, de estilo neogótico con elementos mudéjares, seguía la estética de otros inmuebles contemporáneos de la zona. Tras obtener los permisos eclesiásticos y civiles pertinentes, en agosto de 1904- aunque la construcción aún no había concluido- Sor Massol se trasladó con algunas Hermanas y un grupo de setenta huérfanas del barrio de Canillas⁴.

Desde ese momento se intensificaron las visitas domiciliarias a los pobres de Chamberí y en otros barrios, y en 1906 se pusieron en marcha una clínica de señoras, clases gratuitas y un obrador externo⁵.



Como en todas las casas de Hijas de la Caridad, se fundaron también las asociaciones de Hijas de María y Madres Cristianas. En 1907 se inauguró la cocina económica, destinada a distribuir alimentos a los pobres durante los meses de invierno. Con el tiempo, se convirtió en uno de los principales comedores de beneficencia de Madrid, especialmente para las madres lactantes. Más tarde, en 1916 se construyó un pabellón en el terreno de la Casa Central, promovido principalmente por la marquesa de Águila Real.

⁴ ASL, Caja 4, carpeta 4.

⁵ Taller de costura y de bordados.

Finalmente, en mayo de 1909 comenzaron las obras de la capilla, que fue solemnemente inaugurada el 15 de diciembre de 1910. Esta iglesia es un edificio donde el arquitecto logró una armónica combinación de estilos, presentaba elementos del arte románico, y gótico simple, clasificándose dentro de la corriente de arte historicista propia del siglo XIX. La planta, es de cruz latina y una sola nave con crucero poco pronunciado.

La capilla ocupa la parte central de la casa, de modo que el resto de la construcción pareciera depender de ella, siendo ambos lados simétricos.

A los pies de la Virgen se conserva una placa de mármol blanco donde puede leerse: "A los ya llamados Señor, conservarlos en tu nombre y santifícalos en verdad"⁶. A lo largo de los años, la capilla sufrió dos transformaciones importantes que, aunque no afectaron a la arquitectura, si lo hicieron a la ornamentación, adecuándose a los nuevos tiempos. Los mosaicos de la capilla. Fueron obra de Santiago Padrós y Elías⁷, y constituyeron una pieza singular del arte sacro contemporáneo.



⁶ La Historia del Seminario relata el origen de esta placa conmemorativa. Sor Heredia quería que siempre permaneciera un número estable de Hermanas. A la altura de 1940 había 81, pero una cayó gravemente enferma. Al no morir se colocó esta inscripción como acción de gracias a los pies de la Virgen. ASL; Caja 5, carpeta 5.

⁷ Ver <https://www.santiagopadros.com/biograf%C3%ADa>



El crecimiento de la Casa continuó en las décadas siguientes, aunque el siglo XX trajo sus tiempos difíciles.

Durante la Guerra Civil española la casa quedó bajo la bandera de Francia y de la Cruz Roja, lo que permitió proteger el edificio y ofrecer ayuda al convertirse en hospital. Este hecho hizo que las Hijas de la Caridad de la Provincia franco-española de las Hijas de la Caridad continuaran su labor asistencial en la medida que las circunstancias se lo permitían.

Con el paso de los años, algunas de las obras iniciales, como la Asociación de Santa Ana, la clínica o la obra de Nuestra Señora de Lourdes, desaparecieron, pero otras continuaron transformándose y adaptándose a las nuevas necesidades sociales.

Si el amor por servir a los pobres fue el origen de la casa de Santa Luisa, esa pasión continúa actualizada en los diversos servicios que en la actualidad tiene.

En 1997, el antiguo comedor se convirtió en el actual Centro Integral Vicente de Paúl, ampliado con sus cuatro proyectos: talleres ocupaciona-



les, centro de día, lavandería que, junto con los pisos de reinserción social, conforman hoy una red de atención integral inspirada en el espíritu vicenciano.



El colegio María Inmaculada, desde su fundación en 1906, se ha integrado en sus distintos planes de estudio y reformas educativas impulsadas por el Ministerio. En la actualidad acoge alumnos de Educación Infantil, Educación Primaria, ESO y Bachillerato, así como dos aulas TEA, continuando así su compromiso con la inclusión y diversidad de su alumnado a través de la transmisión de los valores vicencianos y el aprendizaje servicio que ofrece a sus alumnos mayores.



Hoy, la Casa Santa Luisa es casa de acogida y espiritualidad para formación en los diferentes campos de servicio de Hijas de la Caridad y seglares.



Esta casa se alza serena en medio del tejido urbano del distrito. Quien cruza su umbral percibe que el tiempo aquí no se ha detenido, sino que ha aprendido a convivir con la historia.

Más que un edificio, esta Casa de Santa Luisa encierra la historia viva de las Hijas de la Caridad. Su permanencia es fiel reflejo de la fidelidad al carisma de quienes la habitaron y de la capacidad de la Compañía para renovar su misión en diálogo con cada época y seguir caminando en fidelidad a San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

Hoy, al superponer el ayer y el presente en los mapas, comprendemos que esta casa no solo guarda memoria, sino que la habita y la renueva cada día, en quienes continuamos su legado de servicio y esperanza.

*Sor M^a Concepción Bueno, HC
Directora Titular del Colegio
María Inmaculada, Madrid*





CASA SAN VICENTE, MADRID

1. Un Hospital en Madrid para convalecientes pobres (1909-1936)

La Casa San Vicente de Madrid se construyó entre 1903 y 1909. Su fundadora fue la marquesa de Vallejo, Dña Nicolasa Gallo-Alcántara y Sibes, mujer noble que practicó las obras de caridad desde su juventud. Casada con D. Diego Fernández y Vallejo, primer marqués de Vallejo, quedó viuda en 1901 y se dedicó de lleno a las obras de Beneficencia y Caridad.



Devota de la Virgen Milagrosa, al ver a los lisiados en las obras de construcción del Metro, pidiendo limosna en las iglesias de Chamberí, decidió comprar un solar en la calle José Abascal, 18, para construir el Hospital-Asilo San Nicolás para Convalecientes. Se iniciaron las obras a finales de 1903. Su arquitecto fue D. Rafael Martínez Zapatero. Con las obras ya avanzadas, Dña Nicolasa murió en 1905 sin ver terminada su obra póstuma. Pero dejó todo bien concretado en su testamento, confiando la dirección y gestión del Hospital-Asilo a las Hijas de la Caridad de la Provincia española.

La inauguración tuvo lugar el 6 de diciembre de 1909, fiesta de San Nicolás de Bari. Bendijo las dependencias el obispo de Madrid D. José M^a Salvador y Barrera, acompañado del Consejo provincial y de algunas autoridades. El diario ABC del día siguiente mostró en portada la fotografía de la inauguración y en el interior añadía:

«Su Majestad la Reina Dña María Cristina, acompañada de las infantas Doña María

Teresa y Dña Isabel y del Infante D. Fernando, ha inaugurado un nuevo Hospital-Asilo, establecido en Madrid, por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, merced a la donación de la difunta marquesa de Vallejo. El Hospital-Asilo se titula San Nicolás "para convalecientes", y a este humanitario fin esta está destinado. Cuenta con más de 200 camas colocadas en amplias salas y las dependencias necesarias, montadas a la altura de los mejores establecimientos europeos de tipo similar».

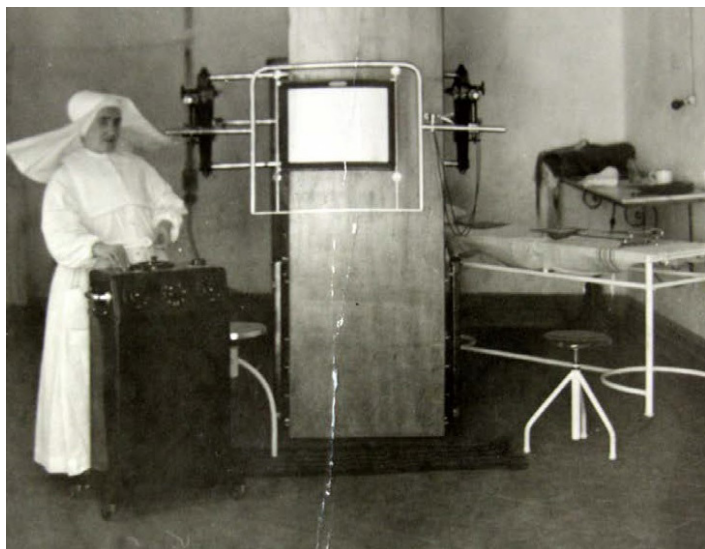
La Comunidad se estableció en los inicios de 1910, siendo Superiores provinciales el P. Eladio Arnáiz, Director, y Sor Josefa Bengoechea, Visitadora. La primera Hermana Sirviente fue Sor Cayetana de la Sota que terminaba su mandato como Visitadora. El primer director médico fue el doctor D. Mariano Lostau, prestigioso cirujano. Su hermana Sor Justa Lostau fue la directora de la primera Escuela de Enfermería católica instalada en el Hospital San Nicolás de Madrid en 1915, respondiendo a las llamadas del papa San Pio X. La fundación se inició con 200 convalecientes y una comunidad de 20 Hermanas que atendían el servicio de acogida, los cuidados de enfermería, el quirófano, la botica, la cocina, el lavadero, la ropería y la pastoral del Hospital-Asilo. A los enfermos se les proporcionaba todo lo necesario para su convalecencia, incluidas las sábanas y mantas para la cama, así como lo relativo a su vestuario personal. Dos pabellones se destinaron a hombres y otros dos a mujeres. La zona norte de entrada al Hospital se dedicó a dependencias sanitarias y a vivienda de la comunidad. Así funcionó desde 1910 hasta 1936.





2. El paréntesis republicano (1936-1939)

En 1936, el 21 de julio fue expulsada la comunidad siendo sustituida por milicianas republicanas. El 27 fue asesinado el capellán, misionero paúl, beato José Ibáñez Mayandía, Superior de la Comunidad de Paúles de la Basílica La Milagrosa por haber cometido el delito de celebrar la santa Misa el 25 de julio, fiesta del apóstol Santiago. En los primeros días de agosto fueron expulsados los médicos, enfermeros y conserjes y seguidamente todos los convalecientes. La casa fue expropiada el 12 de agosto por el Gobierno republicano y convertida en *Centro del Socorro Rojo internacional y Hogar infantil del 5º Regimiento de Milicias Populares* hasta abril de 1939, dirigido por milicianas republicanas. La capilla fue convertida en salón de baile y el altar y las imágenes fueron destruidas.



3. Casa Central de la Provincia española (1939-1964)

Durante la guerra civil de 1936 fue incendiada y destruida la Casa central de la Provincia española, ubicada en la calle Jesús, nº 3 de Madrid. El Seminario y la Curia provincial fueron trasladados a Sangüesa (Navarra) antes del inicio de la guerra. Terminada la contienda, Sor Justa Domínguez realizó las gestiones necesarias para trasladar la fundación Vallejo, primero al asilo del conde Eleta en la calle Meléndez Valdés y posteriormente a Pozuelo. En los meses de abril y mayo de 1939 fue rehabilitado el edificio y de junio de 1939 hasta el 29 de octubre de 1964 fue Casa Central y seminario de las Hijas de la Caridad de la Provin-

cia española, siendo Visitadoras la venerable Sor Justa Domínguez de Vidaurreta (1939-1958) y Sor María Sanz Uruburu (1959-1964).

En estos años partieron más de 20 expediciones misioneras de Hermanas para Filipinas, Cuba y Puerto Rico. En enero de 1940, partieron cuatro Hermanas españolas y dos filipinas para implantar la Compañía en la India, a petición de la Congregación vaticana de "Propaganda Fide". En 1952 tuvo lugar el establecimiento de la Compañía en la República de Santo Domingo, mantenida y alentada por la Casa Central, con frecuentes envíos de Hermanas desde Madrid, con la debida aprobación de los Superiores generales. La fundación de la marquesa de Vallejo para convalecientes, dedicada hoy a los ancianos, se trasladó a la finca "El Cerrillo" de Pozuelo de Alarcón, donde continúa.

En estos años la media de Hermanas por año que ingresaron en el Seminario fue de 350, llegando a más de 400 en el año santo de 1950 y en el año mariano de 1954. La Casa estuvo dedicada totalmente a la formación, Ejercicios espirituales y gobierno provincial. El 18 de diciembre de 1958 falleció Sor Justa Domínguez de Vidaurreta con fama de santidad. El acontecimiento fue vivido por la comunidad y el Seminario como una peregrinación de Esperanza.

En plena celebración del Concilio Vaticano II se simplificó el hábito el 20 de septiembre de 1964 y se realizó la primera reorganización de las Hijas de la Caridad en España. La Provincia española contaba con 11.417 Hermanas y 869 casas y la Provincia franco-española con 1566 Hermanas y 175 casas.





Por disposición de la Santa Sede y de los Superiores generales, en octubre-noviembre se realizó, a partir de las dos antiguas, el establecimiento de ocho nuevas Provincias: Barcelona, Gijón, Granada, Madrid San Vicente, Madrid Santa Luisa, Pamplona, San Sebastián y Sevilla.

La Casa San Vicente fue la sede oficial de la Provincia de Madrid San Vicente (1964-2021) con 130 comunidades y sus respectivas obras.

4. Casa provincial de la Provincia Madrid-San Vicente (1964-2021)

A lo largo de 57 años, la comunidad de la Casa provincial San Vicente ha vivido acontecimientos importantes en relación con la misión de la misma:

- El establecimiento del nuevo Consejo provincial y los cinco siguientes.
- La partida de las Hermanas del gran Seminario en junio-julio de 1965 para iniciar el Seminario de las provincias de Barcelona, Gijón, Madrid San Vicente, Pamplona, San Sebastián y Sevilla.
- La implantación del Seminario de la Provincia de Madrid San Vicente (1965-2003) y la nueva Curia provincial.
- Establecimiento en el mismo edificio de las Casas y comunidades de Hermanas mayores Santa Catalina, La Milagrosa y la de San Carlos.
- Establecimiento de obras de acción social:
 - ▶ El Colegio Estudio Tres de AFANIAS para niños con situaciones de discapacidad y problemas de aprendizaje.
 - ▶ El Club Avance, dirigido por la Asociación de Padres de hijos con el síndrome Dawn, dirigido por el Padre jesuita Jesús Ilundain.

- ▶ El Taller de fotografía de Mensajeros de la Paz.

- ▶ Acompañamiento a ancianos sin familia acogidos en la residencia de Manoterías (1981-2013).

- Establecimiento de obras en colaboración con la Jerarquía de la Iglesia:

- ▶ El Instituto Mater Ecclesiae (1971-1990) creado por la CONFER al terminar el Concilio Vaticano II, cuya finalidad era la formación teológica y eclesial de los miembros de los Institutos de Vida Consagrada. Su director fue el P. José M^a Mesa, claretiano.

- ▶ El Departamento de Comunicación de CLAUNE (claustros necesitados) [1971-1990].

- ▶ La Delegación Diocesana de Misiones de Madrid (1976-1993) con participación activa de las hermanas en el Movimiento apostólico "Jóvenes sin Fronteras", el Departamento de "Sanidad y Misiones", animación de los "Encuentros de Silos", las "Marchas de la Alegría", las "Vigilias de la Luz" y los "Encuentros con familiares de misioneros".

- ▶ Secretariado de La Filatelia Misionera (1976-2025).

- ▶ El Secretariado Internacional de J.M.V. (Juventudes Marianas Vicencianas) [2000-2022], creado a petición del Superior general, P. Robert Maloney. Se ubicó en las antiguas dependencias del Club AVANCE.





Desde la dedicación el edificio a Casa central y después provincial, han venido funcionando en la planta baja las diversas secciones del Secretariado de obras: Damas de la Caridad, actualmente AIC, Asociación de Hijas de María hoy JMV, y Acción misionera vicenciana de España, hoy COVIDE-AMVE; administración de las revistas vicencianas: ANALES de la CM e HC, Justicia y Caridad, Revista de JMV, Caminos de Misión y revista YELDA (1966-1985). También han venido funcionando el SAC parroquial (servicio de alimentación de caritas), el Club de ancianos y el Ropero social La Milagrosa, todos atendidos por hermanas y voluntarios. Y desde 1998, el Secretariado de la Postulación de los 102 mártires de



la Familia Vicenciana beatificados en el año de la Fe (2013) y en el año del Carisma Vicenciano (2017).

5. Casa San Vicente de Madrid (2021-2025)

El 27 de noviembre de 2021, tuvo lugar para nuestras provincias de Madrid San Vicente y Madrid Santa Luisa una segunda reorganización. Ambas se fusionaron para dar lugar a la Provincia de Hijas de la Caridad España-Centro. Su sede y casa provincial se encuentra en la calle Pintor Moreno Carbonero, 17 de Madrid. El seminario interprovincial ha quedado establecido en la Casa Virgen de la Esperanza, calle Fernández de la Hoz, 23. Y la antigua Casa provincial de las Hijas de la Caridad de Madrid-San Vicente, se llama ahora CASA SAN VICENTE. La primera hermana sirviente de esta etapa ha sido Sor M^a Teresa Villalobos y la segunda Sor Pilar Marbán.

Actualmente Casa San Vicente alberga una Comunidad de 27 hermanas cuya misión es sencillamente ACOGER y ser:

■ Casa de acogida de las Hermanas de la Provincia España-centro y de las otras Provincias de España que vienen a cursos de formación, consultas médicas o gestiones administrativas.

■ Casa de acogida para las Hermanas misioneras, especialmente para las de la Misión de Angola.

■ Casa de acogida para todos los laicos vicencianos o de movimientos eclesiales que vienen a cursos de formación o jornadas de espiritualidad.

■ Casa de acogida a:

► La sede y miembros del Equipo de Titularidad de Educación de los colegios de la provincia de Hijas de la Caridad España Centro.

► La sede y miembros de la fundación Catalina Labouré que aglutina a 9 centros de mayores de la provincia de Hijas de la Caridad España Centro.

► La sede y miembros de la Asociación Nacional de Caridad de San Vicente de Paúl, actualmente Voluntarias de la Caridad de San Vicente de Paúl (AIC o Asociación Internacional de Caridades),

► La sede y miembros del Secretariado Nacional de la ONG COVIDE- AMVE (Cooperación Vicenciana de España y Acción Misionera Vicenciana española)

► La sede y miembros de la Administración de la revista Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad

► La sede y miembros del Secretariado de la Postulación de las Causas de canonización de los mártires vicencianos y de la venerable Sor Justa Domínguez de Vidaurreta.

► La sede del SAC parroquial y del Club de ancianos de la parroquia Basílica La Milagrosa.

► Los miembros de las instituciones de animación pastoral de laicos vicencianos, incluidas la Junta directiva nacional y diocesana de la Asociación de la Medalla Milagrosa, AMM.



ENCUENTRO FESTIVO Y FRATERO

Generar en la vida la realidad de vivir constantemente en ADVIENTO es descubrir la nueva manera de caminar: los ojos bien abiertos y el corazón y la mente dispuestos para que el día a día se convierta en un CAMINO JUBILOSO DE ESPERANZA afianzada en la FE y manifestada en HUELLAS de pequeños gestos de acogida, acompañamiento, escucha y fraternidad.

Recorriendo juntos esta senda nos sorprenden hitos gozosos y profundos como la presencia de la INMACULADA CONCEPCIÓN, que se convierte todos los años en una muestra del AMOR con el que DIOS nos alienta, nos mantiene y nos acompaña porque María, una MUJER de nuestro barro se abre totalmente a su GRACIA y es “el modelo de cómo esperar y acoger al Señor. Esta fiesta es como un grito de ánimo que aviva nuestra esperanza. María siempre vivió en gratitud y esperanza. El Año Santo Jubilar que estamos acabando, nos recuerda que cada uno de nosotros, como María, somos peregrinos de esperanza” (P. Joaquín, homilía en la Eucaristía de la Fiesta).

Al sentirnos invitadas a celebrar este gran día festivo con **Sor M^a Concepción Monjas y Sor Concepción Torrijos**, con todas las Hermanas de la Casa Provincial y del Consejo, **nuestras pequeñas Comunidades de las Obras Parroquiales** se hicieron eco y seña de todas las casas y cada una de las Hermanas de nuestra Provincia de España Centro para felicitar, celebrar la Eucaristía y compartir la comida y este encuentro fraterno con todos ellos.

Contamos también con la presencia de la Comunidad del Seminario que preparó magníficamente la Eucaristía. Con sus cantos, en castellano, portugués e italiano, gozamos con la riqueza de la internacionalidad de la Compañía.

Interés por crear un ambiente cordial, fraterno y muy animado, por parte de todos, se notó desde la acogida, en la Eucaristía, a lo largo de la comida, muy bien preparada y servida, amenizada con noticias y canciones, hasta el momento de la despedida entrañable, cercana y muy grata.

A la mitad de la comida, Sor M^a Concepción y anteriormente en la Eucaristía, el Padre Joaquín nos transmitieron la satisfacción con la que han vuelto, ellos dos y Sor M^a Victoria, de su reciente viaje a la Misión de Angola: “Dando gracias porque la semilla sembrada hace años va dando fruto. Damos gracias porque EL nos ha permitido acoger y alentar todo lo que allí va surgiendo”, decía el Padre Joaquín en la homilía y Sor M^a Concepción ampliaba en la comida. Nos unimos al gozo compartido por tanto trabajo, entrega generosa y dedicación a la Evangelización y servicio vicenciano.

Solo nos resta repetir el agradecimiento por este regalo tan lleno de oración, fiesta, conversaciones compartidas y generosidad abundante que llenan el corazón y animan a seguir tejiendo juntos.





LA CONSAGRACIÓN EMPIEZA EN EL CORAZÓN: UN ENCUENTRO PARA CRECER EN LIBERTAD Y AMOR

Crónica de unos días de madurez y encuentro



Durante los pasados días 12 al 14 de diciembre, el grupo de Hermanas de menos de 10 años de vocación de España nos encontramos nuevamente, esta vez en Aiete, San Sebastián, para mirar hacia dentro y profundizar en el seguimiento de Cristo. Antes de comenzar con la formación, tuvimos una mañana de esparcimiento entre nosotras recorriendo las calles de San Sebastián; fueron momentos de encuentro, diálogo, de saber qué tal nos iba en nuestras comunidades y servicios.

Después, ya por la tarde, de la mano de Pedro Jesús Arenas, miembro de la familia de los Camilos, nos adentramos en una formación que llevaba por título: *"La Consagración empieza en el corazón"*. El objetivo no era otro que profundizar en nuestra madurez afectiva, una pieza clave para que nuestra entrega a Dios y a los pobres sea cada vez más plena y verdadera.

Un viaje de "peregrinas", no de "vagabundas"

Desde el inicio, se nos invitó a distinguir nuestra actitud en la vida: ¿somos peregrinas que saben de dónde vienen y a dónde van, o vagabundas sin rumbo? A través de una metodología experiencial, donde la teoría servía de mapa, pero el camino se recorría en la práctica, fuimos desgranando las dimensiones que nos conforman como personas.

Uno de los momentos más profundos fue la re-

lectura de nuestra propia historia. Dibujamos el "círculo de nuestra vida", identificando con valentía esas luces y sombras que nos han hecho ser quienes somos hoy. Aprendimos que Dios nos llama con nuestra historia completa, no a pesar de ella, y que cada herida o alegría es un lugar de salvación donde el Padre ha dejado su huella.

Integrar para amar mejor

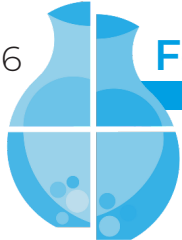
A lo largo de las jornadas, descubrimos que nuestra afectividad no es un obstáculo, sino un dinamismo vocacional. Aprendimos a distinguir entre las necesidades que nos empujan (como la búsqueda de aprobación o la dependencia) y los valores que nos atraen hacia el estilo de Jesús.

También dedicamos tiempo a reflexionar sobre la importancia de los vínculos sanos y los límites. Descubrimos que poner límites no es falta de caridad, sino una condición de salud que protege nuestra libertad y la verdad de nuestra entrega. Como bien se nos recordó, "el otro no es un objeto para saciar mis necesidades", sino un hermano al que amar en su diferencia.



El corazón, lugar de verdad: identificar para sanar

Uno de los pilares más prácticos de estos días fue el aprendizaje sobre la identificación y gestión de nuestras emociones.



A menudo, con el ajetreo diario, no caemos en la cuenta de aquello que nos pasa por dentro, pero la formación nos recordó que lo que no se



nombrar no se puede sanar ni entregar.

Caímos en la cuenta de la importancia del examen de medio día y de la noche como medios para poder hacer esa parada necesaria, de la mano del Espíritu, para ver qué sentimos, ponerle nombre y de esa forma poder gestionarlo de una forma madura.

A veces nuestra vida emocional es como un vaso de zumo lleno de pulpa que se ha agitado; todo está turbio y no se ve el fondo. Solo cuando nos detenemos, cuando dejamos el vaso en reposo frente a Dios, la "pulpa" de nuestras emociones decanta, permitiendo que el líquido se aclare. Solo en ese silencio y en esa aceptación de lo que sentimos, podemos ver con claridad hacia dónde nos pide el Señor caminar, transformando la defensa en apertura y el impulso en una respuesta de amor madura.

El camino ordinario de la santidad

Si algo nos llevamos grabado a fuego de este encuentro, es la convicción de que nuestra vida espiritual y emocional no pueden ir por carriles separados:

“Integrar la vida emocional y espiritual de forma equilibrada y fecunda no es un 'extra' para especialistas, sino el camino ordinario de la santidad: dejar que el Espíritu Santo unifique la persona, de modo que lo que siente, piensa, decide y ora vayan convergiendo en un mismo movimiento de amor y verdad.”

Conclusión: “Aclarar” el jugo de nuestra vida y un “hasta pronto”

Estos días de encuentro, formación y reflexión han sido como dejar reposar un vaso de zumo con mucha pulpa: al quedarnos quietas frente al Señor, todo se ha ido aclarando.

En este clima de serenidad y gratitud, vivimos un momento emotivo al despedir a Sor Aurora, hermana de la Provincia de España Norte, que ha concluido su periodo de formación inicial para pasar ahora a la etapa de formación permanente.

Nos despedimos de ella en un ambiente de profunda fraternidad, agradecidas por el camino compartido y deseándole lo mejor en este nuevo tramo de su vida como Hija de la Caridad.

Todas regresamos a nuestras comunidades con herramientas nuevas, pero sobre todo con el deseo renovado de dejar que el Espíritu Santo siga unificando nuestro ser. Porque una Hija de la Caridad que conoce su corazón y que acepta su historia, es una mujer más libre para ser, sencillamente, esa humilde sierva que Dios ha soñado desde toda la eternidad para el servicio de Cristo en la persona de los pobres.

Hermanas de la Provincia de España Centro





EMISIÓN DE VOTOS DE SOR LAURIETA CHINDAMBU, LOBITO (ANGOLA)

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador» (Lc,46-47).

El pasado día 29 de noviembre, fiesta de la Fundación de la Compañía, tuve la dicha de emitir mis primeros Votos con alegría y gozo, porque el Altísimo ha mirado la pequeñez de esta, su sierva y ha derramado sobre mí la abundancia de su gracia. Como la Virgen Santísima en el momento de la Anunciación del Ángel, me reconozco agraciada, pues el Señor extendió su mano sobre mí, y en su fidelidad, ha guiado mis pasos en el camino de la vocación.

Amada por Dios y llamada a amar

En la certeza de que el amor verdadero se convierte en acción, porque es por el servicio que el amor atrae corazones para Dios, he oído su llamada a la vocación al servicio en la Compañía. Acojo con fe el don de la vocación, como barro en manos del alfarero (Jeremías 18,6), dejándome moldear por Dios, artesano de paz y de esperanza, que con paciencia y misericordia supera mis fragilidades y sostiene mi respuesta.

Uno mi Sí al de María: digo Sí a Aquel que me llama, Sí a la Compañía y Sí a la Iglesia, en este día en que celebramos la fiesta de la Fundación de la Compañía, obra de la Divina Providencia, como decía San Vicente.



La Eucaristía

Vivimos la Eucaristía con gozo, Presidida por el Director provincial, Padre Joaquín González, con la presencia de Sor M^a Concepción Mon-

jas, nuestra Visitadora, y de Sor M^a Victoria Fernández, Consejera de Formación, las Hermanas de las 4 comunidades de Angola, mis padres, familiares y amigos, miembros de la Familia Vicenciana y de la comunidad del Centro de Cassai, personas con las que comparto la misión en el día a día con dedicación y alegría.



Una Eucaristía viva, alegre y llena de símbolos que expresan el significado de mi identidad cultural y de mi vocación como Hija de la Caridad.

Desde el canto a las ofrendas, símbolo de entrega de mi vida al Señor, toda mi existencia se hizo ofrenda en esta celebración; el Sello de la Compañía, del cual deseo asimilar e interiorizar su sentido, que me invita a conformar mi vida a lo que nos enseña la Sagrada Escritura nos dice: el amor de Cristo crucificado nos urge a aliviar el dolor de los que sufren, a transmitir la paz y la esperanza y construir o Su reino.

El Padre Joaquín en su homilía ha resaltado el sentido de entrega y generosidad de las Hijas de la Caridad presentes en el mundo, en casi 400 años de historia, es motivo de acción de gracias a Dios y una oportunidad muy bonita para recordar con gratitud nuestros orígenes y apreciar todo lo que ha hecho posible este carisma transmitido por nuestros Fundadores; la



iniciativa de Dios en el camino de la vocación que me llama para participar en la vida de su Hijo, me llama y me envía para llevar la Buena Nueva a los pobres.

Una fecha significativa para mí, un día de alegría para toda mi familia y para los amigos que me han acompañado, se han unido a la alegría de esta celebración.

Él es siempre fiel (1Coríntios 10,13). Su fidelidad sostiene la mía

Para mí, este sí, dado por la fe, es expresión de gratitud por lo que el Señor ha realizado en mí, al llamarme y acompañarme en todos los tiempos de mi historia con su mano poderosa. Entrego mi vida al Señor para vivir con radicalidad los Consejos Evangélicos - Pobreza, Castidad y Obediencia - que me hacen disponible para el fin de la Compañía: el Servicio a los Pobres; para seguir a Cristo Evangelizador y Siervo de los pobres, fuente y modelo de toda caridad; es también un impulso para mantener el deseo de vivir en fidelidad creciente esta entrega total a Dios, sirviendo con las virtudes propias de nuestro carisma y en unidad de vida: Dios, fraternidad y servicio, con la confianza y fidelidad alegre, en Dios que nunca falla.



Con un corazón agradecido

Por eso, agradezco al Señor que me ha llamado desde el seno materno (Jeremías 1,5) y permanece a mi lado, y doy gracias por todas las personas que ha colocado en mi camino como signos de Su amor: a mis padres que me introdujeron en la fe, fueron presencia de Dios en mi crecimiento y me enseñaron a reconocer la

mano de Dios en la historia. Doy gracias a las Hermanas que me acompañaron en las etapas de Aspirantado, Postulantado y Seminario, a las Hermanas de las comunidades de Angola, especialmente las Hermanas Sirvientes y las comunidades de Ávila, Balombo y Lobito, donde viví experiencias significativas de vida fraterna y apostólica, y son testigos de comunión y misión compartida.



Que San Vicente y Santa Luisa, artistas de la caridad, me enseñen a vivir y servir con amor a Cristo presente en el hermano. Que María Santísima, Madre y modelo de la Compañía, interceda por nosotros ante su Hijo, para seguir sus huellas y continuar su misión en la tierra: evangelizar y servir con caridad.

Que el Señor me conceda el don de la fidelidad todos los días de mi vida.

Gracias. Muito obrigada. Ndapandula.

Sor Laurieta Chindambu



CONCURSO TARJETAS NAVIDEÑAS

En noviembre pusimos en marcha el II Concurso de Felicitaciones Navideñas del Equipo de Titularidad de Hijas de la Caridad de la Provincia España Centro para los todos los Colegios.

Queremos agradecer de corazón la implicación y el trabajo realizado en esta iniciativa. Hemos recibido más de 130 felicitaciones, elaboradas por alumnos de las distintas etapas educativas, que reflejan no solo creatividad y sensibilidad religiosa y artística, sino también un gran esfuerzo, ilusión y dedicación por parte de nuestro alumnado.

Precisamente por la calidad y variedad de los trabajos presentados, la decisión sobre los premios no ha sido nada fácil, os lo aseguramos.

Gracias, una vez más, por acompañar y cuidar este tipo de iniciativas que nos ayudan a descubrir y poner en valor todo lo que nuestros alumnos llevan dentro.

¡Enhorabuena a todos los ganadores!

GANADORES CATEGORÍA: EDUCACIÓN INFANTIL



1º PREMIO

MATEO. Colegio La Encarnación (Peñaranda de Bracamonte)



2º PREMIO

MARINA. Colegio La Milagrosa-Las Nieves (Ávila)



3º PREMIO

SERGIO. Colegio San Vicente de Paúl (Benavente)



ACCÉSIT

YERAI. Colegio Patronato Sagrado Corazón (Cartagena)

GANADORES CATEGORÍA: EDUCACIÓN PRIMARIA (1º, 2º Y 3º)



1º PREMIO

ALBA. Colegio La Encarnación (Peñaranda de Bracamonte)



2º PREMIO

LUCÍA. Colegio La Milagrosa (Calahorra)



3º PREMIO

CATALINA. Colegio Milagrosa-Las Nieves (Ávila)



ACCÉSIT

CARLA. Colegio La Encarnación (Peñaranda de Bracamonte)



GANADORES CATEGORÍA: EDUCACIÓN PRIMARIA (4º, 5º Y 6º)



1º PREMIO

MARÍA. Colegio San Juan
Bautista (Toledo)



2º PREMIO

BLANCA. Colegio Nuestra
Señora De los Remedios
(San Clemente)



3º PREMIO

HUGO. Colegio María
Inmaculada (Águilas)



ACCÉSIT

KAREN. Colegio Santa
María Micaela (Madrid)

GANADORES CATEGORÍA: ESO, BACHILLERATO Y CF



1º PREMIO

LUCÍA. Colegio Nuestra
Señora De los Remedios
(San Clemente)



2º PREMIO

LESLIE. Colegio San José
(Valdemoro)



3º PREMIO

CARMEN. Colegio San
Juan Bautista (Toledo)



ACCÉSIT

PAULA. Colegio
Milagrosa-Las Nieves
(Ávila)

El resultado de todo este trabajo es el que podéis ver en el QR con el detalle todos los trabajos que recoge el talento y el cuidado que nuestros alumnos han puesto en cada propuesta.

¡FELIZ NAVIDAD!





ARTESANAS DE LUZ Y ESPERANZA

Un villancico de gratitud

Pero mira cómo viven
las Hermanas jubiladas,
pero mira cómo viven
siendo luz y esperanza.

Entregan, entregan
y vuelven a entregar,
lo que ha sido su vida
con gusto y de verdad.



Estrofa 1

Esta tarde de diciembre
os venimos a cantar,
desde la casa vecina
os queremos saludar.

Con delantal y sonrisa,
y el corazón bien abierto,
os traemos buen deseo
que el año está naciendo.

Estrofa 3

Años dados a los pobres,
sin hacer ruido ni alarde,
con ancianos y enfermos,
en la noche y en la tarde.

Con los niños, en misiones,
con los que nadie quería,
siempre al lado del que sufre,
regalando compañía.

Estrofa 2

Que el año nuevo que llega
venga cargado de luz,
de salud, de calma honda
y de confianza en Jesús.

Que no falte la alegría,
ni el calor de la hermandad,
ni el saberse siempre unidas
en misión y en caridad.

Estrofa final

Esta noche os abrazamos
con un canto y corazón,
damos gracias por la vida
entregada en la misión.

Feliz año, os deseamos,
juntas vamos al andar,
siendo buenas artesanas
de esperanza, fe y paz.

*Comunidad del Colegio Inmaculada-Marillac
para todas las Hermanas Mayores*





DEL DISCURSO A LA PRÁCTICA

Encuentro de equipos directivos y técnicos de las Obras Sociales y Menores



El pasado miércoles 26 de noviembre, los equipos directivos y otros profesionales de las Obras Sociales y Menores de la Provincia y la Fundación Social Hijas de la Caridad se reunieron en la Casa San Vicente de Madrid, en un encuentro que congregó a representantes de todos los centros de Obras Sociales y de Menores de la Provincia.

El objetivo: profundizar en el **modelo de intervención social** que guía nuestra misión.

Este modelo nació hace más de un año como fruto de un trabajo interprovincial que implicó a todas las Obras Sociales y centros de Menores de la Compañía en España. En este proceso colaborativo, se contó con la participación de Hermanas y laicos que contribuyeron al desarrollo de su estructura y contenido.

La jornada comenzó con una oración alusiva a la Virgen, en el contexto de la próxima celebración de la Virgen de la Medalla Milagrosa.

A continuación, se desarrollaron diferentes actividades, conducidas por el equipo que participó en la elaboración del modelo. En la primera parte de la mañana, Sor Elena Gómez presentó los fundamentos del modelo: su origen, estructura y cómo se sostiene en nuestro carisma vicenciano y en los principios inspiradores de las Hijas de la Caridad, base de nuestra acción social.

Después, Gema Pérez, Responsable del Proyecto de Centros Penitenciarios, dinamizó un enriquecedor trabajo en grupos. Cada equipo relacionó los principios inspiradores reflejados en el modelo con las distintas fases del proceso de intervención, favoreciendo la reflexión y la aplicación práctica en nuestros centros.

Tras compartir un almuerzo en un ambiente fraterno, la tarde se centró en una mesa redonda moderada por Daniel Sobrino, donde cuatro centros compartieron experiencias sobre la aplicación del modelo en su día a día.



En ella participaron: el Hogar de la Infancia de Cartagena, que se centró en la característica “Atención centrada en la persona”; el Hogar Zoe de Toledo, que desarrolló la “Implicación activa de la persona en su propia promoción”; el Centro Residencial Rosalía Rendu de Salamanca, que detalló “El acompañamiento o el arte de acompañar”; y el Programa Integral San Vicente de Paúl de Madrid, que cerró la mesa exponiendo la “Promoción integral”.

Para finalizar la jornada, Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial, Sor Encarnación García, consejera de Obras Sociales y Menores, y Carolina Jiménez, Directora general de la Fundación Social Hijas de la Caridad, presentaron la preparación de la próxima Asamblea Provincial, que nos invita a ser **artesanos de paz y esperanza**.

Como nos recuerda su lema, este compromiso se teje con creatividad, paciencia, constancia y cuidado, reconociendo la dignidad de cada persona y construyendo relaciones basadas en justicia y fraternidad.

La paz y la esperanza, enraizadas en Dios, son fruto de gestos concretos que transforman realidades y nos impulsan a soñar juntos un mundo más humano.

En este camino, la Provincia España Centro hace una llamada especial a la participación de los laicos, para que su voz y experiencia en las Obras Sociales iluminen el discernimiento y las propuestas que darán forma al futuro de nuestra misión.

Cada centro está invitado a reflexionar y aportar, porque la riqueza de la diversidad fortalece nuestra identidad y nos ayuda a construir juntos.

Este encuentro fue una oportunidad para **unificar criterios, compartir experiencias y fortalecer nuestra identidad vicenciana**, reafirmando que cada gesto cuenta en la construcción de una sociedad más justa y humana.

*Daniel Sobrino,
Coordinador del Centro Rosalía Rendu.*





ENCUENTRO DE HIJAS DE LA CARIDAD y Misioneros Paúles en Pastoral juvenil y JMV



El viernes 21 de noviembre llegamos a Sevilla con el corazón lleno de experiencias, por tantos jóvenes que han pasado por nuestra vida, y con ilusión, por adentrarnos en la pastoral de Juventudes Marianas Vicencianas (JMV). Alegres por el encuentro entre nosotras y agradecidas a las Hermanas de la Provincia de España Sur por la acogida.

A la mañana siguiente, Sor Franselina Rodríguez, Asesora del Equipo Nacional, nos presentó la figura del Asesor Consagrado en JMV y nos mostró las tres dimensiones que abarca este servicio: espiritual, pastoral y organizativa.

Hizo mucho hincapié en el acompañamiento a los jóvenes en su camino de fe hacia el encuentro personal con Cristo Resucitado, a través de la presencia constante, la escucha activa y el testimonio auténtico en la vida cotidiana. A la vez, dio vital importancia a la vivencia del Carisma Vicenciano, por lo cual se espera de un asesor consagrado un servicio compasivo, una humildad profunda, una sencillez auténtica y permanecer unidos en la Caridad, además, debe ser una persona que camina en el Espíritu Santo con experiencia de fe y de servicio al Pobre. Una persona equilibrada que cuente con un proyecto de vida definido. A partir de esto, presentó unas actitudes que deben evitarse: el clericalismo, el protagonismo espiritual, el vivir sin acompañantes y la superficialidad.

Finalmente, nos recordó que nuestro gran Asesor es el Espíritu Santo.

A continuación, el Padre Javier Serra, Asesor del Equipo Nacional, nos explicó la actual estructura de la Asociación a nivel nacional. Por un lado, el Equipo consta de nueve miembros: cinco jóvenes, un adulto, dos Hijas de la Caridad y un Misionero Paúl y, por otro lado, JMV se divide en quince áreas que se pueden modificar en función de las necesidades que vayan surgiendo, siempre aprobadas las modificaciones en Asamblea Nacional donde están representadas todas las áreas. En los Centros la configuración se describe de la siguiente manera: Delegada/o, Presidencia, Secretaría, Tesorería y Vocales.





Nos informó que los Equipos de Acompañamiento Pastoral que existen en las diferentes áreas están dedicados a la misión de acompañar a los jóvenes y que es recomendable contar con el asesoramiento de un Misionero Paúl, una Hija de la Caridad o un Asesor Laico, ya que los jóvenes piden: presencia real, comunicación directa, diálogo fluido, formación, cuidar la nota de servicio al Pobre y cohesión de la Pastoral provincial con JMV.

Finalmente, se estableció un espontáneo y rico diálogo entre los presentes, a cuyas dudas iba respondiendo de forma cercana. Se pidió que esta información llegara a las Comunidades para que pueda existir una mayor implicación de las Hijas de la Caridad y los Misioneros Paúles.

Por la tarde, pudimos disfrutar del testimonio del Padre Isaac Demets, CM, quien comenzó explicando lo que le aporta trabajar con JMV: los jóvenes enseñan que cada experiencia es nueva, hacen que nos empeñemos por conseguir mayor flexibilidad, invitan a vivir la nota eclesial, interpelan en el acompañamiento de servicio al Pobre y los cuestionamientos que proponen alientan a seguir cultivando la vida interior. Continuó expresando que merece la pena trabajar con los jóvenes porque, de forma agradecida, recordó que, si él hoy estaba aquí, es porque hubo Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles que siempre le han acompañado y creído en él. Esta experiencia nos llevó a rememorar y agradecer a Dios y a JMV por tantas cosas recibidas.

Sor Antonia González, Consejera General, nos abrió un camino lleno de desafíos: el de acompañar a los jóvenes de hoy, siguiendo la petición y el deseo de María. No se trata de una misión ya finalizada, sino que es necesario reimaginarla. Nos invitó a no quedarnos en la comodidad sino a evangelizar en el continente digital y salir a las periferias existenciales. Los jóvenes de hoy viven en búsqueda de sentido y reconocen la importancia del encuentro cara a cara. El joven que se siente amado se abre al misterio de Dios.

Además, nos impulsó a trabajar en la pastoral de JMV sin miedo, ya que lo que en otros momentos dio fruto, hoy necesita ser releído a la luz de la situación actual de la juventud. Esto debe ser una opción preferencial sin olvidar la presencia de la Asociación en 78 países. Es necesaria una pasión más consciente, decidida y renovada por la pastoral de JMV. Así, es de urgencia mentalizarnos en hacer lo que podemos cada una y que haya una implicación a nivel provincial, potenciar y valorar lo que tenemos en "casa" y pedir oraciones por JMV.



Es necesario salir de nosotros mismos, descentrarnos e ir hacia, para así mantener el dinamismo de la internacionalidad siempre con el objetivo de que el joven se encuentre personalmente con Cristo en el Pobre.

El diálogo posterior fue clarificador y alentador. Dejó un mensaje claro: Dios nos espera en los jóvenes. En ellos también se nos revela el rostro de Cristo.



La noche nos reservaba una gran sorpresa: un viaje mágico, en el tiempo, al siglo XVI. Fuimos invitados de excepción a la boda del Carlos I e Isabel de Portugal en los jardines de los Alcázares de Sevilla.

El domingo por la mañana tuvimos trabajo de grupos y puesta en común con el deseo de abrir nuevos horizontes desde nuestras realidades actuales hacia el cumplimiento del sueño de Dios y el encargo de María: llevar a los jóvenes el mensaje de que Dios los ama y los envía a los Pobres.

Todo el fin de semana estuvo envuelto por una Liturgia bien cuidada, finalizando con la Eucaristía de envío en la que se nos impuso la pañoleta roja que corresponde a la figura del Asesor y la entrega de una Cruz con la imagen de las Apariciones de la Virgen a Santa Catalina, realizada para esta ocasión, por Fano.



Gracias a todos los que habéis participado con tanta ilusión y entusiasmo en este Encuentro. Gracias también a todos los que lo habéis hecho posible, especialmente a las Consejeras de Pastoral de las cuatro Provincias de España y al Padre Javier Serra, Sor Franselina Rodríguez y Sor Alicia Jiménez, del Equipo Nacional de JMV. Se nota que lo habéis preparado con ilusión y cariño.

Agradecemos a Sor Antonia González, Consejera general, su apoyo en la Pastoral con jóvenes.

*Sor Montse García, HC
España Norte*





EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES

Los Almendros (Madrid), 2025

En el puente de la Inmaculada, un numeroso grupo de jóvenes nos juntamos en la casa de "Los Almendros" (Madrid). Teníamos en común el carisma vicenciano, un espíritu joven y el anhelo de un tiempo de descanso, de búsqueda, de compartir y de encuentro con el Señor. Ese tipo de tiempo se esconde en la vorágine de la rutina donde listas eternas de tareas y un ritmo ajetreado de vida se convierten en el foco de nuestra atención e incluso pasan a ser nuestro modo de vida.

Distintos caminos nos hicieron llegar hasta esta casa de Ejercicios Espirituales para vivir un retiro cuyo lema era **"Semillas de esperanza"** en concordancia con el jubileo de este año, "Peregrinos de esperanza" y con el tiempo de Adviento en el que estamos. A lo largo de tres días pudimos abrir en nuestro interior un hueco a esas semillas para que pudieran germinar.

Tras una calurosa bienvenida y una riquísima cena comenzamos el encuentro con una oración en la Capilla en la que revivimos los encuentros de Jesús con Nicodemo y nos pusimos a tono para este retiro con el deseo de también nacer de nuevo.

A lo largo de los días por medio de oraciones comunitarias y charlas se nos propuso pautas para guiar los ratos de oración personal. De la mano de Rut, de Isaías, de la parábola del sembrador y de los testimonios de santos vicencianos, esa pequeña y delicada planta que acababa de germinar iba creciendo.



Gracias a los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía y a las adoraciones eucarísticas pusimos en manos de Cristo el deseo que sentíamos de esta nueva vida de esperanza y de alegría del encuentro y salvación de Jesús en nuestras vidas.

Al ocaso de los días surgía la "irresistible necesidad" de compartir con los compañeros de camino las distintas experiencias vividas. Los cantos brotaban de forma espontánea en la Capilla y el compartir de la sobremesa en la cena era difícil de culminar.

Además, en este viaje no podía faltar María. La Inmaculada Concepción nos enseñó a guardar y meditar en el corazón el encuentro con Jesús y a escuchar el sueño que Dios tiene para cada uno incluso en los pequeños detalles del día a día.

Con este mensaje y renovados de esperanza volvemos al mundo cotidiano, no para quedarnos solo en unos días de desconexión y convivencia (con una calurosa acogida de las hermanas de la comunidad), sino como sembradores que hemos vuelto a recordar el Cielo que está en lo Alto y a coger fuerzas para cumplir nuestra tarea en esta tierra de misión.

Eduardo Morales
España Centro





INCONFUNDIBLES

“Los hombres y mujeres de Dios son inconfundibles” (S. Pedro Poveda)



Frase que enmarca la reflexión y el trabajo de la jornada que las Comunidades Vicencianas que compartimos el pasado día 13 de diciembre.

En este tiempo de Adviento y guiados por la vida y el testimonio de Pier Giorgio Frassati, laico que supo descubrir la presencia de Dios en los pobres, comenzamos el encuentro de nuestras Comunidades este curso.

Animados por su ejemplo queremos vivir como vivió él, con los pies en el camino, las manos disponibles y el corazón atento a la voz de Dios.

Queremos seguir caminando y mostrando al mundo que los hombres y las mujeres de Dios son inconfundibles, porque la Misión que compartimos es la Misión de Dios, de la Iglesia, con una espiritualidad concreta, la vicenciana, que desde su origen fue vivida por hombres y mujeres, laicos comprometidos con una identidad y misión específica: descubrir a los Pobres como sacramento de Cristo y que debemos servirles como a nuestros amos y señores.



Juntos caminamos para mostrar el rostro de Cristo, Adorador del Padre, Servidor de su designio de Amor y Evangelizador de los Pobres, a cuántos viven a nuestro lado.

Juntos descubrimos nuestra fuerza profética y la ponemos al servicio de la Iglesia, juntos compartimos retos para el presente y el futuro pues, descubriendo nuestra vocación laical como llamada del Señor a la construcción del Reino y bebiendo en la fuente de la espiritualidad vicenciana, compartimos la audacia, la creatividad, la profecía y la esperanza de que esta familia carismática es obra de Dios.

Como diría San Vicente hay que caminar al paso de la Providencia, pues lo que nos une, nos ocupa y nos preocupa es que los pobres “que no tienen adónde ir, que sufren y se multiplican todos los días, constituyen mi peso y mi dolor” (cf. San Vicente)

Alentados por la reflexión del P. Joaquín queremos seguir caminando abiertos a la novedad de Dios y de su Reino porque “lo viejo ha pasado, lo nuevo ha comenzado” (2 Cor 5, 16-17) y nosotros queremos estar abiertos a la novedad del Reino, haciendo realidad el sueño del Plan de Misión Compartida de la Provincia que nos presentaron en este día.

Soltando miedos, confiando en que la fe y el Espíritu guiarán nuestros pasos, mirando con gratitud lo que somos y con firme decisión lo que estamos llamados a ser y, en la medida de nuestras pequeñas posibilidades,



aprovechando la oportunidad que nos brindó Sor M^a Concepción Monjas, queremos seguir avanzando, posibilitando, aportando Vida en esta Artesanía del Reino que lleva Paz y Esperanza a los más pobres, siendo fieles al carisma con vitalidad renovada, para aprender a los pies del Maestro, abriarnos a las pobrezas engendradas por la violencia, continuar tejiendo relaciones humanas y humanizantes, y comprometernos en la acción concreta.

Agradecemos este espacio de encuentro, de compartir inquietudes, dificultades, ilusiones, sueños y proyectos.

De compartir al Señor de la Vida que nos llama y nos reúne a proclamar el Reino de Dios entre los más pobres, porque “nuestra vocación es la de ir a inflamar el corazón de los hombres, hacer lo que hizo el Hijo de Dios. Él, que vino a traer el fuego al mundo para inflamarlo con su amor.

¿Qué podemos desear nosotros, sino que arda y lo consuma todo?

Es verdad, por tanto, que he sido enviado no solo a amar a Dios sino a hacer que sea amado. No me basta amar a Dios si mi prójimo no lo ama también” (San Vicente de Paúl).

Comunidad vicenciana “La Guardia” (Toledo)





EXPERIENCIA ENCUENTRO TAIZÉ en París 2025



El pasado fin de año, varios jóvenes de diferentes lugares de España participamos, con las Hijas de la Caridad, en el 48º Encuentro Europeo de Taizé. Como sabéis, Taizé es una comunidad ecuménica y, por tanto, el encuentro al que hemos sido convocados se caracteriza por dar cabida a los distintos tipos de denominaciones cristianas con el propósito de unir a todos los fieles bajo una misma fe común en Cristo.

En este 2025 se celebró en París, cuna de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Allí convivimos varios días en la Casa Madre, desde el 28 de diciembre al 1 de enero, con más jóvenes e Hijas de la Caridad de Italia y Polonia, disfrutando juntos de los últimos días del año y fomentando un ambiente de comunidad, unidos en Cristo y en la espiritualidad vicenciana, sin importar nuestras procedencias, como también ocurre en la comunidad de hermanos de Taizé, razón por la cual todos estuvimos allí. Fuimos muy bien acogidos por la Superiora General, sor Françoise Petit, y las Hijas de la Caridad que residen en esta casa. Con Sor Françoise tuvimos un interesante diálogo que a todos nos alentó.

Hemos vivido una experiencia fuerte que queremos compartir.

Entre todo lo acontecido en estos cuatro días en París, destacamos las **visitas a la catedral de Notre Dame y a la basílica del Sagrado Corazón** (conocida como Sacré-Coeur), las cuales fueron experiencias que disfrutamos mucho. Por una parte, tener la oportunidad de ver la catedral de Notre Dame recién restaurada fue un regalo anticipado de Reyes para nuestro

grupo. Además, rezamos el rosario en varias lenguas y, representando a nuestro país, una de nuestras compañeras recitaba un Ave María en español en cada misterio. Por otra parte, la visita al Sagrado Corazón fue maravillosa; nos quedamos asombrados por el increíble mosaico del Sagrado Corazón de Jesús, rodeado de sus santos e incluyendo, como no, a San Vicente de Paúl.

Subrayamos también que participamos de **las oraciones de Taizé**, entre las cuales mencionamos dos vigiliias. La primera tuvo lugar en el Accor Arena, un recinto grande con capacidad para 20.000 personas, y que todos los jóvenes que estábamos en París por el Encuentro logramos llenar. Fue increíble vernos a todos cantar y rezar unidos frente a la cruz. También destacamos la Vigilia por la Paz, que tuvo lugar en la iglesia de San Ignacio la última noche del año. Fue memorable despedir el año 2025 y recibir 2026 en oración y ver cómo, con el paso de los minutos, la emoción iba aumentando según nos acercábamos a medianoche. Cuando llegó el momento, se encendieron todas las luces y cantando “Aleluya” nos abrazamos deseándonos Feliz Año Nuevo en todos los idiomas posibles.



Aparte de estos momentos, visitamos muchos lugares: iglesias, capillas y monumentos, pero de lo que todos nos hablaban era de una “historia viva”. Y no hay mejor lugar para reflejar esta experiencia que la que vivimos en **los Archivos de la Casa Madre de la Compañía**. Allí, la Hermana archivera, Sor Magdalena, nos hizo un recorrido por sus salas, con muchísima historia -desde los inicios con Santa Luisa y San



Vicente- pero, sobre todo, como reflejo de un amor desbordante que ha sido la misión de caridad que las Hermanas han llevado a cabo a lo largo de tantos años. En los cuadros de las Superiores generales, en los escritos y reliquias, descubrimos vidas entregadas a los pobres, por amor a Cristo, así como la protección especial de la Virgen, que vela por la Compañía, y ha realizado y realiza milagros que nos sobrecogen.



Otro lado de esta “historia viva” la pudimos experimentar en nuestro encuentro, el de los jóvenes. En tantas conversaciones, en los trayectos en metro o andando, y en esos breves ratos de descanso. Solo cabe un sentimiento de agradecimiento y admiración por cada testimonio recibido, historias de lucha y de amor que reflejan nuestra gran necesidad y sed de Dios. Cada mirada, abrazo y sonrisa se convertían en signos de amor, aun de aquel que no hablaba tu mismo idioma. En este punto, queremos destacar un momento final muy especial, que tuvo lugar en la Capilla de San José: **el envío de los vicencianos españoles**, en el que cada uno pudimos compartir lo que estaba suponiendo esta experiencia y, de la que podemos afirmar con certeza, que a nadie dejó indiferente.

Siguiendo en esta línea, otro de los momentos que merece ser remarcado es la **unión multicultural que se formó entre los jóvenes vicencianos de España, Italia y Polonia**. Desde el primer día convivimos los integrantes de estos tres países, estrechando lazos y creando relaciones de amistad y compañerismo sin importar la procedencia de cada uno. Especialmente, esto se vio reflejado en los últimos días, cuando en una de las actividades realizamos un ejercicio de reflexión conjunto. Cada uno

de nosotros nos abrimos a contar experiencias personales y descubrimos cómo, a pesar de tener raíces distintas, todos compartimos las mismas inquietudes y vivencias similares. No podemos olvidar que el humor siempre ha estado presente, de hecho, llegamos incluso a disfrutar por la noche de manera más distendida con villancicos, canciones y bailes típicos de los distintos países, siendo seguramente uno de los momentos que más nos ha marcado, el de celebrar el Año Nuevo juntos en un ambiente festivo de enorme alegría.

Para finalizar, queremos agradecer la posibilidad que durante estos días nos brindó **la Casa Madre de las Hijas de la Caridad**, ya que nos permitió encontrarnos cara a cara con la Virgen de la Medalla Milagrosa. Poder estar en la Capilla de las Apariciones, en diálogo interior con ella, ha sido una de esas experiencias que queremos guardar eternamente en nuestra memoria. No en vano, creemos que Nuestra Madre nos dio la oportunidad de decir “sí” a participar en este encuentro. Estamos convencidos de que Ella quería que viniésemos a “su hogar” y estar con Ella durante estas fechas tan señaladas. De este modo, la Capilla nos ha ofrecido los mayores momentos de recogimiento personal que hemos vivido, pues en nuestras oraciones y plegarias nos hemos encontrado en su presencia y nos hemos sentido de manera plena Hijos suyos. Nos hemos dado cuenta, en nuestro ofrecimiento, de que desea arroparnos bajo el calor de su manto.

¡Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti!

*Sara Arroyo, Ignacio Roldán y Alberto Morales
Jóvenes participantes de la Provincia España Centro*





UN NUEVO PASO EN EL CAMINO VICENCIANO



P. Joaquín González Hernando, C.M.

*Director provincial de Hijas de la Caridad,
Provincia España Centro*

Ha sido nombrado Visitador de la Provincia San Vicente de Paúl-España, servicio que asumirá oficialmente el 29 de enero del 2026.

Agradecemos su servicio y apoyo en la Provincia y le acompañamos con nuestra oración en este nuevo servicio eclesial y vicenciano.

Destinos



NOMBRE Y APELLIDOS	DE	A
Sor Amada Alayeto Morentín	Casa San Vicente de Paúl, Villaviciosa de Odón (Madrid)	Casa Margarita Naseau, Pozuelo de Alarcón (Madrid)



Celebrar la Vocación

80 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor Julia Pilar López Notario,

*Casa San Vicente de Paúl,
Villaviciosa de Odón (Madrid)*



70 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor M^a Lourdes Lecea Yabar,
*Casa Santa Luisa de Marillac,
 Logroño (La Rioja)*

Sor Rosalía Vázquez Jiménez,
*Casa San José y San Lorenzo,
 Madrid*

60 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor Teodora Aceituno Amor,
*Casa San Vicente de Paúl,
 Villaviciosa de Odón (Madrid)*

Sor María Mellado Hernández,
*Colegio San Juan Bautista,
 Toledo*

Sor Brígida Fernández Cerezo,
*Residencia San Diego y San Nicolás
 Pozuelo de Alarcón (Madrid)*

Sor Felicitas Pino Malillos,
*Residencia San Diego y San Nicolás
 Pozuelo de Alarcón, (Madrid)*

Sor M^a Paz Ramos Gutiérrez,
Colegio La Milagrosa, Madrid

Sor Remedios Bernardo Gallego,
*Hogares Juan de la Cruz,
 Segovia*

Sor M^a Luisa Cañedo Santos,
*Casa Rosalía Rendu,
 Salamanca (Madrid)*

Sor M^a Cruz Morán Huerga,
*Hogares Marillac,
 Toledo*

Sor M^a Carmen Sastre Maza,
Colegio San José, Valdemoro, (Madrid)

Sor Sara Piñel Hernández,
*Colegio Medalla Milagrosa,
 Zamora*

Sor Francisca Morán González,
*Residencia Virgen de los Remedios,
 Sotillo de la Adrada, (Ávila)*

**Sor Milagros Martínez Santos
 de la Rica,**
*Comunidad La Milagrosa,
 Talavera de la Reina, (Toledo)*

Sor Concepción Méndez Sánchez,
*Residencia San Diego y San Nicolás
 Pozuelo de Alarcón, (Madrid)*

Sor Eugenia Calvo Cuadrado,
*Casa Virgen Milagrosa,
 Alba de Tormes (Salamanca)*

Sor Felipa Robles Sánchez,
*Colegio G. Nicoli,
 Madrid*



HERMANAS DIFUNTAS PROVINCIA ESPAÑA CENTRO

HERMANA	COMUNIDAD
Sor M ^a Santos Muñoz Torres	Casa San Vicente de Paúl, Villaviciosa de Odón (Madrid).
Sor Josefa Zaballos Martín	Casa Virgen Milagrosa, Alba de Tormes (Salamanca).
Sor Vicenta Bautista Labajos	Colegio Santísima Trinidad, Collado-Villalba (Madrid).
Sor Dolores Ranero Crespo	Casa Virgen Milagrosa, Los Almendros, (Madrid).
Sor Ana M ^a de Miguel Seco	Casa Virgen Milagrosa, Los Almendros, (Madrid).
Sor Francisca Sánchez Dávila	Casa Nazaret, Los Almendros, (Madrid).
Sor Victoria Rodríguez García	Casa Santa Luisa de Marillac, Logroño, (La Rioja).
Sor Marina Merchán Santos	Casa Santa Catalina, Madrid.
Sor Rosaura Pérez Vimé	Casa Santa Luisa, Madrid.
Sor Carmen Gómez Ortín	Centro Cardenal Belluga, Murcia.
Sor Consuelo Reguera Guerra	Residencia San Diego y San Nicolás, Pozuelo de Alarcón (Madrid).
Sor M ^a Luz Castel Bernardos	Casa Virgen Milagrosa, Los Almendros, (Madrid).

FAMILIARES DIFUNTOS DE HERMANAS DE NUESTRA PROVINCIA

Josefina	hermana de	Sor M ^a Jesús Álvarez Antolín, Residencia La Guindalera, Madrid.
Sor Josefa	hermana de	Sor Remigia Blázquez Martín, Casa Virgen Milagrosa, Alba de Tormes (Salamanca).



FAMILIARES DIFUNTOS DE HERMANAS DE NUESTRA PROVINCIA

Juan	hermano de	Sor M ^a Carmen Zaballos Losada, Colegio Milagrosa-Las Nieves, (Ávila).
Manuel	hermano de	Sor M ^a Ángeles Pérez Rived, Centro Cardenal Belluga, Murcia.
Sor Teresa (Carmelita descalza)	hermana de	Sor Carmen Echeverría Aragón, Centro de Acogida San Isidro, Madrid.
M ^a Virtudes	hermana de	Sor Inmaculada Fernández De Palencia Roc, Misionera en Madagascar.
Luis	hermano de	Sor Gloria García Sánchez, Comunidad La Milagrosa, Manzanares (Ciudad Real).
M ^a Dolores	hermana de	Sor Teresa Díaz Corres, Casa San Luis Gonzaga, Los Almendros, (Madrid).
Hortensia	hermana de	Sor Emilia López Flores, Hogar Zoe, Toledo.

HERMANAS FALLECIDAS EN OTRAS PROVINCIAS

ESPAÑA ESTE

Sor M^a Concepción Ortega Miguel

Sor M^a Ángeles Brun Marcos

Sor María Abad López

Sor M^a Milagros Acedo Maeztu

ESPAÑA NORTE

Sor Dolores González Artacho

Sor Esther Lezaun Andueza

Sor Emilia Fuente Macho

Sor M^a Luisa Villamayor García

ESPAÑA SUR

Sor Argimira Pacho Martín

Sor Juana M^a Andueza García

Sor Eulalia Pérez Molina



ODRES NUEVOS

EDITA: **Dpto. de Comunicación**

IMPRESIÓN: **Casa Provincial España Centro**

Calle Pintor Moreno Carbonero, 17
28028 Madrid



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro